

La Esfera Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XIII

DIRECTOR PROPIETARIO:
RAMON BLANCO ROJO

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
En Murcia 50 céntimos al mes. Fuera 2 pesetas trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio, 53

COLABORADORES:
TODOS LOS SUSCRIPTORES

NÚM. 583.

MURCIA 30 DE JUNIO DE 1901.

BALADA

La niña que al pobre consuelos reparte,
que vela al enfermo,
que á todos bien hace,
que llora si lloran...

«¡No es niña, es un angel!»

La niña inocente
que habita en el valle
y al pié de la losa
que guarda á su madre
sus lágrimas vieite...

«¡No es niña, es un angel!»

La niña á qu'en amo,
de cólica imágen,
de negros cabellos,
de cutis suave,
la de ojos de cielo...

«¡No es niña, es un angel!»

BARTOLOMÉ SEGURA



SOLEARES

No haces más que mirarme
y tus miradas me sirven
tan solo para matarme.

Si será guapa mi novia,
que se la quieren llevar
de camarera á la gloria.

Los desprecios que me haces
ya me los irás pagando
en cuanto hagamos las paces.

A. PLANIOL.



GOTAS AMARGAS

Un verano ha transcurrido
desde aquel en que la muerte
logró robarme en el mundo
la inmensa dicha de verte.

Un verano esplendoroso
que prodigó mil bellezas.
¡Y un año ya que en el alma
llevo de invierno crudezas!

LUIS VIOR PASCUAL



CANTARES

—(102)—

Alargando su mano
con voz sentida,
pan y abrigo imploraba
la pobre niña;
luego ha ccurrido
que la niña se ha muerto
de hambre y de frío.

Yo sé que no le has querido,
y sé que no le querrás;
pero en cambio yo no sé
cual de los dos pierde más.

Velando á mi madre enferma
ví que el sueño concilió;
pronunció luego mi nombre
y una lágrima vertió.

Pienso siempre que contemplo
los ojos de mi morena,
si se habrán vuelto tan negros
de tanto mirar mis penas

Todo mi amor á una niña
le di en cambio de su amor,
y ella lo arregló tan bien
que se quedó con los dos.

M. SERRANO DE ITURRIAGA

DE BALCON Á BALCON

Queridísima vecina,
sin que usted se diese cuenta,
la vi ayer desde mi casa
que regaba unas macetas
Estaba usted encantadora
con aquella bota crema
y aquel color en la cara
y aquellas botas inglesas
que enseñaban un poquito
¡nada más! de media negra.
¡Adios tarde y adios libros
y adios, pues, cuantas ideas
pude aprender repasando
lo que los libros enseñan!
¡Ay vecina de mi alma!
A usted, que sé que es tan buena,
le suplico humildemente,
y perdone la franqueza,
haga el favor por la tarde
de no regar las macetas.

ARTURO REY MARZAL



AYES Y SUSPIROS

Insensible cual la roca
Es el corazon que adoro
Ni le alteran mis palabras.
Ni le commueven mis lloros.

Si al amor no hay quien lo venza,
¿Para qué tantos sonrojos?
Lo que negó tu vergüenza
Me lo afirmaron tus ojos.

Ya vino la primavera
Con sus galas y sus flores,
Ya las brumas se disipan
Que empañaron mis amores.

¿Tanto orgullo para qué,
Si en cuanto á mi se me antoje
Me has de volver á querer?

Por una rubia hechicera
Mi corazon siente amores;
Me lo inspiraron sus ojos
Azules y soñadores.

¡Ay mujer! porque tu sabes
Que te quiero con locura,
Abusas de mi cariño
Y gozas con mi amargura.

Ayer la ilusion tenía
De que tu pecho me amaba,
Hoy los tristes desengaños
Han borrado esa esperanza.

MANUEL MONTERREY.

Á TÍ....

Dice el mundo, y no es engaño,
que la flor más peregrina
tiene siempre alguno espina
traidora con que hacer daño.

El astro de la pureza
lució nítido, esplendente
en el cielo de tu frente
y te dió sin par belleza.

Yo, por ella embelesado,
eterno amor te juré;
pero despues te olvidé,
¡por esa espina pinchado!

EDUARDO HARO



CONSEJO

Aunque la leña vieja
da mejor fuego,
no te cases, hermosa,
con ningún viejo,
pues su rescoldo
se convierte en cenizas
al menor soplo.

JUAN VERGÉS Y GASCON

